

Felipe IV nace en Valladolid en 1605 y es rey desde 1621.

Como dueño del estado borgoñón hereda la situación difícil de los Países Bajos: los del norte protestante perdidos en la práctica y los del sur católico en disputa con Francia.



Se reanuda la guerra contra los protestantes neerlandeses pero la situación es insostenible dada la presión del ejército francés en el sur de Flandes.

La paz de Westfalia de 1648 supone el reconocimiento de hecho de la independencia de las provincias norteñas, es decir, Holanda, Zelanda, Frisia, Utrecht, Overijssel y Groninga.

Bueno, al todopoderoso Felipe le quedan Luxemburgo, Henao, Brabante, Flandes y el Franco Condado: de momento.